

BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. *Vesicula media en el caballo, sus variedades é interpretacion de este órgano.—Medicacion antiflogistica.—Rezno del ganado lanar.—Tratamiento de la gastritis aguda.—Sociedad veterinaria de socorros mútuos.*

Los pedidos y reclamaciones se harán á *D. Vicente Sanz Gonzalez,* calle del Sordo, núm. 9, cto. tercero de la derecha.

ANATOMIA

Nota relativa á lo que en el caballo se llama vesicula media: variedades anatómicas; interpretacion de este órgano.

Desde que la anatomía microscópica ha dado á conocer la estructura íntima de los tejidos y de los órganos, y desde que los anatómicos se han dedicado con esmero á estudiar la organizacion han sido tan estrordinarios y tan rapidos los progresos que ha hecho por los adelantos conseguidos, que casi se la puede y debe considerar como una ciencia enteramente nueva, cual lo comprueban todos los tratados de anatomia modernos. Limitándonos ahora al epigrafe de este articulo diremos: que el catedrático de

anatomía de la escuela veterinaria de Alfort M. Goubaux leyó, ante la Sociedad de biología, en sesión del mes de febrero último la nota siguiente:

«Bourgelat es el primero que ha hablado de un conducto membranoso que se encuentra en el intervalo de los dos conductos deferentes, encerrado entre las dos láminas del peritoneo, resultante del repliegue de esta membrana entre la vejiga y el recto, y que forma en el caballo una parte á la que creyó poder dar el nombre de *vesícula media*.

La descripción de Vitet es mas sencilla que la de Bourgelat, pero este autor designa por un estado normal una variedad anatómica, pues dijo: la vesícula media contiene un humor mas claro que el de los conductos deferentes; este humor procede de un conducto que se une con la extremidad de la vesícula media que se aproxima al conducto deferente en el punto en que comienza á ser mayor, y que acompaña al cordón espermático derecho para terminar en el testículo del mismo lado.

Se encuentra también esta anomalía: Flandrin, Girard y Lavocat han variado poco en la descripción que se dió en un principio. Ninguno de ellos ha dado á conocer las variedades anatómicas que esta vesícula puede presentar bajo las diferentes relaciones de número, figura y estension; sin embargo es útil, para la inteligencia de este trabajo, referir aquí lo que dice Lavocat con relación á este órgano, tomando de su obra, que es la mas moderna de anatomía veterinaria, el pasaje siguiente:» En los solípedos hay una bolsa oblonga cuya extremidad es algunas veces esferoidea; es mediana, comprendida entre los dos conductos deferentes y se escurre bajo la prostata para ir á abrir en el veru montano, cerca y delante de los orificios eyaculatorios. Esta capsula encierra un humor blanquizco y viscoso que

parece destinado á llenar el mismo uso que el líquido prostático.

En razon del uso que Lavocat ha atribuido al líquido que esta bolsa encierra, la describe despues de la prostata, mientras que los demas autores la han descrito como una vesícula seminal media é impar.

Cualquiera que sea la consideracion en que se apoyaran para describirla como tal órgano ó como tal otro, es evidente que no ha podido ser mas que despues de un exámen incompleto.

Hay cosas que han podido trasmitirse bajo la fé de los autores antiguos, pero en el dia es preciso someter cuanto se ha escrito á una censura y comprobacion de análisis y observacion.

Disecar, observar y reflexionar son tres condiciones indispensables é inseparables para estudiar la anatomia. Quererlas separar, intentar caminar con la una sin las otras dos, es esponerse á fatales resultados, á perpetuar el error que en un pincipio se cometió.

He aqui las variedades anatómicas que he observado.

1.º En un caballo tenía la vesícula media su figura normal, pero su fondo se prolongaba hácia adelante por un conducto que de trecho en trecho presentaba dilataciones llenas de un líquido mucoso y cetrino. Esta prolongacion acompañaba al conducto deferente izquierdo hasta en el trayecto inguinal. No comunicaba ni con el testículo ni con el conducto deferente: se terminaba en fondo ciego. Esta observacion no es análoga á la de Vitet?

2.º En otro caballo habia entre los dos conductos deferentes, un cordón longitudinal formado por un tejido muscular agrisado mucho mas espeso que el que comunmente se encuentra. Cortado al través para descubrir la

parte posterior de la vejiga se encontró la vesícula media muy desarrollada, de la figura de una pera con el extremo grueso anterior, y terminado hácia atrás en un conducto pequeño que atravesaba las fibras musculares rojizas que forman el cuello de la vejiga, encima de la parte media de la prostata, rastreando entre estas fibras carnosas y la mucosa y terminando en la cara superior de la uretra. Existia además otra vesícula media bilobulada, que cubria la terminacion de la anterior.

El lóbulo mas grueso era el izquierdo. Su figura general era piriforme, pero menos abultada en su base que la primera. El fondo de las dos estaba distendido por una materia de un amarillo dorado muy parecido á la yema de un huevo, ofrecia cierta resistencia y era pegajosa. El cuello de ambas vesículas terminaba en el veru montano, habiendo en este sitio cuatro aberturas, dos para los conductos eyaculatorios y dos para dichas vesículas.

3.º En el mes de enero de 1851 se encontró en dos caballos sacrificados para la anatomia la misma variedad que en el anterior.

4.º En otro caballo, además de la vesícula impar, habia otra mucho mas prolongada y con su trayecto irregular, la cual presentaba dos abultamientos casi esféricos de distancia en distancia, terminando en fondo ciego encima de la cara superior de la vejiga. Los líquidos encerrados en los abultamientos tenian las propiedades físicas ya indicadas.

5.º En otro caballo se encontraron, entre las dos vesículas seminales, tres vesículas medias; de las cuales la del medio era la mayor y aun mas que en el estado ordinario. Cada una correspondia por fuera al conducto deferente; y por dentro á la tercer vesícula media. Las tres terminaban

aisladamente en la uretra, que presentaba en la parte superior de su primera porcion cinco aberturas, dos para los conductos eyaculatorios y tres para las vesículas medias.

6.º y último. En un caballo entero la vesícula media se prolongaba hácia adelante hasta el nivel de la especie de mesenterio trasversal que une las dos vesículas seminales por su fondo ó parte anterior. En este sitio la vesícula media terminaba por una dilatacion globulosa aplastada. Se abria en la cara superior de la primer porcion de la uretra, en el plano medio y entre los dos conductos eyaculatorios.

Esta vesícula no existe en ninguno de los demas animales domésticos, lo cual es un hecho digno de notar, como otros idénticos que el estudio de la anatomia comparada facilita observar en cierto número de órganos.

Cuál es pues el órgano que los anatómicos veterinarios han llamado vesícula media? Si no considerase, como el mayor número de autores, este órgano mas que en el estado en que por lo comun se le encuentra, sacaria la misma deducccion; pero teniendo presente las variedades anatómicas que se observan, hay motivos para opinar de diverso modo que hasta el dia.

Esta vesícula, simple ó múltiple, no corresponderá á los conductos de Gaërthner que se notan en las hembras? Muchas veces los he encontrado en las yeguas, vacas y cerdas, y he hallado, particularmente en las primeras, un liquido cuyas propiedades físicas recuerdan el que existe en la vesícula media del caballo.

No podrá ser un conducto que habrá pertenecido á un órgano del feto y que haya desaparecido mas ó menos completamente? Esta idea me ha venido á la imaginacion cuando he reunido las variedades anatómicas observadas con

relacion á este órgano en particular. En seguida he querido saber si me separaba de la verdad y he consultado antes la excelente tesis de mi compañero y amigo el doctor Follin. (*Investigaciones sobre los cuerpos de Wolf.*)

Espero demostrar que esta idea es fundada, limitándome ahora á indicar las variedades anatómicas que este órgano presenta, ofreciendo continuar mis investigaciones y presentar á la Sociedad en otro trabajo el resultado que obtenga. = Traducido por N. C.

TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA.

ARTICULO XXIX.

Medicacion antiflogistica.

Siguiendo nuestras observaciones, es preciso decir, que el tinte pálido particular de los individuos atacados de reumatismo en las membranas mucosas aparentes, el estado húmedo no inflamatorio y enteramente fisiológico de la lengua, la apariencia de buena salud y la manera de ejercerse las funciones animales y orgánicas de los animales, parece que está en contraposicion de los dolores articulares y musculares que padecen, aunque sin embargo no les hacen perder el apetito ni hay necesidad de someterlos á una dieta rigurosa. Este estado manifiesta tambien la distancia que separa el reumatismo agudo, aun el mas intenso y el mas febril, de la mas ligera calentura inflamatoria. La costra de la sangre no hace aqui nada, y en mu-

chas afecciones mas inflamatorias la sangre tiene mucha menos costra y aun no siempre la tiene. Cuando la parte roja de la sangre y las organizaciones especiales que le corresponden, se hallan interesadas en una enfermedad, todo toma un aspecto diferente en los signos y en los síntomas.

No teniendo para corresponder al título de estos artículos mas que tratar de las emisiones sanguíneas como medios de la medicacion antiflogistica, no pertenece á este lugar estudiar su accion en todos los otros estados morbosos en que pueda estar indicada, aunque estos estados sean muy numerosos y la sangría haga en ellos un gran papel. Tampoco trataremos de ella en sus aplicaciones á la terapéutica de las enfermedades crónicas. Esto no quiere decir que no pueda ni deba llamarse á prestar grandes servicios al profesor que en sus animales enfermos sepa emplearla con discernimiento; porque en este caso su oportunidad y sus contraindicaciones son todavia mas difíciles de apreciar que en las afecciones agudas.

Cuando la sangría sale de las manos de los prácticos observadores cae en el empirismo, y entonces se declara pura, heróica é inocente en el tratamiento de las enfermedades agudas. Este método empirico es especialmente usado por aquellos que creen en todo y por los que no quieren creer nada. ¿De dónde, pues, vienen estas diferencias? De la falta de observacion para poder fijar las ideas de una manera afirmativa. Yo lo he dicho y no dejaré de repetirlo: el freno mas poderoso y el mas saludable al abuso de las sangrías que se practican en los animales, está en un estudio mas serio de la medicina veterinaria que el que se ha hecho hasta el dia, debiendo añadirse que serán muy pocos los profesores que no se me unan en esta opinion.

Asi pues, en una afeccion aguda en que las indicacio-

nes de sangrar son precisas, muy evidentes, etc. el profesor que conoce la enfermedad, probará á todas las necesidades sacando al animal la mitad menos de sangre que aquel que ignora tanto mas la naturaleza de la enfermedad que trata, cuanto que cree conocerla exactamente.

Las cosas que examina el profesor casi esclusivamente de una manera exacta y material pueden conocerse perfectamente por cualquiera que tenga idea alguna de la ciencia; y esta especie de observacion no enseña nada sobre la naturaleza de la enfermedad, que sin embargo debe tratarse bien á consecuencia de la idea que se ha formado de ella. Creer que se conoce una enfermedad despues de semejante exámen, es creer conocer á un animal despues de haber examinado todas sus particularidades exteriores.

La imaginacion se pierde en la investigacion de los signos fisicos, que realmente no son útiles sino á los profesores que saben elevarse á la observacion de un órden de hechos mas importantes. Nosotros hacemos mucho aprecio de estos signos, porque de otra manera se les quitaria todo su valor colocándolos ante los verdaderos principios de la ciencia. Dos ceros puestos delante de un cinco nada añaden á este número; pero detras le centuplican. Asi seria un trabajo de la mayor utilidad en este momento aquel que clasificase todos los signos de que se ha enriquecido la semeologia veterinaria despues de 20 años, y encargase al vitalismo que los asignase sus derechos. No ha faltado, en estos últimos tiempos quien haya ensayado con buen éxito esta reduccion en los signos suministrados por la auscultacion, simplificando bajo el punto de vista de utilidad terapéutica, lo que otros espíritus que tiran á ser no prácticos y tomar por obra embrollar y embellecer.

Esta manía, lejos de debilitarse, toma un deplorable

carácter. Se toma ahora en el cadáver la ciencia del diagnóstico; y cosa mas enorme todavía; ¿de los datos suministrados por semejante observacion, es de donde se quieren sacar las indicaciones terapéuticas para la sangría! Si: esto sucede ante muchos veterinarios estrangeros de mucha nota, y ha habido quien se ha atrevido á apoyarse en la cantidad de sangre que puede perder un perro sin perder la vida, para deducir la que pueden perder las demas especies de animales. Si no fuera por el disgusto que nos inspiran semejantes comparaciones bastarian algunas palabras para vituperar esta vesania de semejantes filósofos.

No podemos entrar tan ciegamente en este trastorno científico: hay obras arrinconadas que encierran sin embargo mas ciencia que muchas de las que en el dia se publican.

Concluiremos la medicacion antiflogística colocada en el primer rango por su importancia; aconsejando se haga uso de ella con tino y conciencia despues de haber formado un diagnóstico exacto de la enfermedad, pues no siendo asi el profesor no solo camina á ciegas sino que compromete la vida de los enfermos y con ella su reputacion científica.

Hay que tener presente que los profesores estadísticos modernos todo lo quieren arreglar por estos datos; pero la larga práctica, por desgracia, nos enseña, que la estadística en patologia y en terapéutica nos sirven de muy poco; pues no pueden menos de confesar conmigo todos los profesores de buen juicio, de buen criterio y con amor á la ciencia, que no habrán hallado en su práctica una sola enfermedad tal como está descrita en los libros.—G. S.

REZNO DEL GANADO LANAR, (*æstrus ovis*, *L. cephalomya ovis* de algunos naturalistas modernos).

Es muy general decir que se ignora como desova la mosca que origina esta larva, sospechando lo efectúe en el interior de las narices, segun los medios de defensa que las reses toman y los movimientos que ejecutan cuando se ven heridas.

Pocos ignoran que en realidad vive en los senos frontales y maxilares del ganado lanar una especie de larva de rezno cuyo insecto perfecto está muy poco estudiado por los entomólogos. Dicha larva puede vivir en los senos del referido ganado, entrar y salir fácilmente en consecuencia de una disposicisn anatómica escepcional, que tambien está poco estudiada por los veterinarios.

Los que han hecho investigaciones referentes á este insecto, se han ocupado muy poco para saber como sus larvas penetran en los senos, y como, despues de desarrolladas y haber adquirido un volúmen considerable, salen para experimentar su última metamórfosis. Joly, que es el que mejor ha escrito sobre esta cuestion, dice: que en el estado actual de la ciencia y la falta de observaciones no permiten indicar como la larva se introduce en los senos donde es tan comun encontrarla. Sin embargo, se nos figura que nada es tan fácil como resolver esta cuestion.

En todos los animales, es cosa perfectamente conocida, comunican las cavidas nasales con los senos por medio de muchas aberturas que generalmente son muy pequeñas: en el caballo representan una hendidura tan estrecha que casi están sus bordes en contacto uno con otro; sobre poco mas ó menos sucede lo mismo en el buey, en el que sin embar-

go son mas anchas, sobre todo la que penetra en los senos maxilares; mas como en este último los cornetes y espirales etmoidales se aplican á las aberturas, dificultan el acceso de cuerpos estraños de cierto tamaño. Por un contraste singular todo es diferente en el ganado lanar, el cual, en el fondo de la hendidura media, entre los dos cornetes y la grande espira llamada caverna olfatoria, hay una abertura redondeada, regular, y cuyo diámetro es tal que puede sin dificultad dejar pasar una larva mas gruesa que la que se encuentra en el estómago del caballo. La estension de esta abertura dividida por bridas esplica la posibilidad de desarrollarse la larva en los senos de las ovejas, mientras que su estrechez en los demas animales constituye una condicion que no es compatible con la evolucion completa del parásito. Si se supone por un momento que el oestro en el estado de insecto perfecto vaya á poner sus huevos ó sus larvas á la entrada de las cavidades nasales del caballo y del buey, la larva una vez incubada podrá, por su pequeñez, introducirse en los senos de dichos animales á pesar de la estrechez de las aberturas que le servirán de paso. Cuando lo hubiera logrado podria alimentarse y desarrollarse por una estancia mas ó menos prolongada; pero cuando quisiese salir, la seria insuficiente el paso y tendria que morir en su prision. El objeto de la naturaleza no se llenaria: los instintos del díptero hubieran sido equívocos y contrarios á la propagacion de su especie.

Si, por el contrario, se supone que el insecto ha puesto sus huevos al rededor de las narices de una res lanar, las pequeñas larvas que saldrán de estos huevos llegarán fácilmente á los senos, donde originarán el engrosamiento de la mucosa y una secrecion abundante, y podrán por una estancia de ocho á diez meses adquirir su completo des-

arrollo. Cuando quieran salir para hacer una pequeña excursion en las cavidades nasales ó abandonar definitivamente su estancia en visperas de trasformarse en ninfas, encontrarán delante de si un camino espedito.

Es evidente, por lo espuesto, que las larvas de los reznos tienen las condiciones de existencia en el ganado lanar y que por el contrario carecen de ellas en el caballo, mula, asno, buey, etc. De aqui el haber dotado la naturaleza de instintos seguros al diptero cuando le ha incitado á depositar sus huevos en la oveja; hubiera engañado á este insecto si le hubiera escitado á ovar sobre el caballo ó en el buey y hubiera acarreado pronto la destruccion de la especie.

Este hecho, por pequeño é insignificante que parezca, nos revela la prevision de la naturaleza de la cual es tan frecuente reirse, y nos manifiesta que esta prevision es tan lógica en las cosas mas pequeñas como en las mayores. Quién hubiera podido adivinar el objeto que se propuso aprovechando la disposicion especial de los senos de las reses lanares, disposicion sin la que la *cephalemya ovis* no hubiera existido jamás en el globo?

Estas ideas se deben al veterinario Colin que las manifestó ante la Sociedad nacional y central de medicina veterinaria en sesion de 8 de abril de este año. — N. C.

VETERINARIA PRACTICA.

ARTICULO XVIII.

Flegmasias de las membranas mucosas de las vias digestivas.

Método curatico de la gastritis aguda. En las varie-

dades ligeras de las gastritis bastan por lo comun algunos dias de dieta y el uso de cocimientos gomosos, mucilaginosos solos ó acidulados ligeramente para disiparla. Cuando es mas aguda deben agregarse á estos mismos medios las sangrías del paladar y de las venas linguales y los fomentos de plantas emolientes sobre el epigastrio. La práctica enseña á proporcion, segun el grado de lesion, el número de sangrías y la cantidad de sangre que debe sacarse, para lo que se tendrá presente la edad, temperamento y vida particular del animal. En los casos de mucha intensidad debe preceder á las sangrías de la boca una ó dos practicadas en las venas yugulares; y cuando las fuerzas se van acabando por la violencia de la inflamacion, de tal manera que apenas se sienten las pulsaciones y están frias las extremidades, suele ser importante promover una especie de revulsion por medio de sinapismos y vejigatorios para coonestar una reaccion. Los cocimientos, deben, asi como las bebidas, darse frios y en pequeñas dósís, á fin de no dar tiempo á que se verifique la reaccion que sigue siempre á su efecto sedante. Si ni aun en pequeña cantidad puede soportarlas el animal, es preciso disminuir las dósís á tres ó cuatro onzas de líquido y darle un lavatorio de la misma sustancia para apagar la sed. Si el animal fuese de mérito se puede aplicar á la region del estómago el hielo. Importa mucho tener presente que en estas gastritis intensas en que el dolor parece que encadena el pulso, se ve ordinariamente despues de la primera sangría que la pulsacion de las arterias se aumenta rápidamente. Muy lejos de indicar este fenómeno un aumento de síntomas, anuncia una ligera disminucion, pero al mismo tiempo la necesidad de repetir las sangrías prudencialmente. He observado constantemente que á los animales atacados de gastritis, les produce muy

malos efectos la administración de los ácidos y sobre todo en el perro obra como algunas sustancias venenosas; pueden suplirse con los cocimientos de cebada, de malva, de grama ó con las disoluciones gomosas.

Los baños son en general de muy mediana utilidad en la gastritis aguda; sin embargo á una temperatura de 20 á 25 grados producirían mejor efecto; pero esto solo puede hacerse con los perros y les es muy conveniente para combatir la tos que es el síntoma mas pertinaz de esta afección. En el dia se aplica debajo de la piel de la region epigástrica un sedal ó bien un vejigatorio y producen muy buenos efectos. Las lavativas laxantes contribuyen á calmar el dolor epigástrico. Los narcóticos son medicamentos que lejos de producir buenos efectos exasperan los síntomas, y aunque al principio producen alguna mejoría suele ser esta muy pasagera. Es indispensable establecer una dieta rigurosa en esta enfermedad, y cuando se haga uso de alimentos en la convalecencia se necesitan las mayores precauciones para evitar una recaída.

Cuando la gastritis es el efecto de un envenenamiento debe procurar el profesor asegurarse, si es posible, de la naturaleza del veneno, y si llega á saberlo y ha pasado poco tiempo despues de su ingestion en el estómago deberá administrar al punto el contraveneno.

Asi pues contra las sales mercuriales y cobrizas se dan grandes cantidades de huevos bien batidos: contra las sales de estaño, leche diluida en agua; contra las preparaciones antimoniales solubles, la infusion ligera de agallas ó de quina; contra las sales de plomo y de barita, la disolucion ligera de sulfato de magnesia ó de sosa; contra el nitrato de plata, la disolucion ligera de la sal comun; contra todos los ácidos, concentrados la disolucion ligera de magnesia; en

fin contra todos los álcalis concentrados las bebidas ligeramente aciduladas. Todos estos líquidos deben administrarse prontamente y en grandes cantidades. Pero si la naturaleza del veneno no fuese conocida, hay que procurar la espulsion y de no poder ser se daría mucha agua tibia azucarada. El emético conviene en muchos casos en los animales que vomitan. Ya se ha dicho en otro lugar, que la estricnina ingerida en el estómago del perro y estando ya produciendo los primeros efectos del envenenamiento ha sido estraída incidiendo la piel y las membranas del estómago practicando despues la sutura, por cuyo método se han librado algunos perros de la muerte.

En cuanto al método curativo de la gastritis producida por los venenos irritantes para los que no se conocen antidotos, tales como los compuestos de arsénico, de bismuto de zinc, el nitrato de potasa, la sal amoniaco, las cantáridas, se reduce solamente á bebidas emetizadas propias para favorecer el vómito, y á los antiflogísticos destinados á combatir la inflamacion que estos agentes han desarrollado.

En la curacion de la gastritis crónica continua, la primera condicion que debe cumplirse como en todas las afecciones en general, es aparentar las causas de escitacion del órgano enfermo, y reducirle á una quietud mas ó menos completa. La dieta ó un régimen severo, satisfacen esta primera indicacion, y bastan algunas veces para curar la enfermedad cuando es ligera. Pero en la mayor parte de casos serian nulos estos medios, si no se favoreciera su efecto con las sangrias, los cocimientos emolientes ó las bebidas gomosas, el ejercicio moderado, las fricciones secas en la piel, el uso de los revulsivos mas ó menos enérgicos.

Para este plan de curacion se empezará poniendo al animal á dieta absoluta por los dias que guardan relacion

con la antigüedad y pertinacia de la enfermedad, la edad y la fuerza. Cuando haya llegado el caso de dar algún alimento se empezará por el agua blanca clara y despues se va espesando cada vez mas hasta formar una gachuela. Las yerbas secas como la alfalfa y demas tréboles y la avena en rama se preferirán á los alimentos verdes, que solo tendrán cabida en el caso de rehusar los primeros.

Cuando el uso de este plan y los medicamentos indicados son inútiles hay que recurrir á medios mas escitantes, tales que los revulsivos en la region epigástrica y en estos revulsivos se deben comprender los sedales y las ventosas á cuyos medios rara vez resiste la gastritis.

Está demás advertir que la convalecencia de la gastritis es la mas delicada de cuantas enfermedades padecen los animales; razon por la cual los alimentos se darán de una manera gradual hasta el total restablecimiento de la salud.—G. S.

SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

La Comision central ha acordado prorogar hasta el día 20 del próximo mes de setiembre el plazo señalado para pagar el actual dividendo: en inteligencia que los que á la expresada fecha no lo hubiesen verificado, sufrirán los efectos del artículo 93 de los estatutos.—El secretario-contador, *Vicente Sanz Gonzalez*.

ERRATA.

En el número anterior, pág. 349, 4.^a línea del membrete dice **mercurio** léase **muermo**.